

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Gabriel de Armas: PINDAIN, OBISPO DE CANARIAS (BIOGRAFIA INACABADA) (*)

¡Qué gran libro truncó la muerte! Gabriel de Armas, nuestro queridísimo amigo, que se fue como si no quisiera ver la demolición de la España católica y tradicional que tanto amaba, estaba preparando la biografía de aquel gran español y gran obispo que fue don Antonio Pildaín Zapiaín.

Dos almas de la reciedumbre de Gabriel y del Dr. Pildaín tenían que, o chocar o fundirse en una amistad y en una colaboración basada en unos mismos ideales entrañablemente compartidos y públicamente profesados. Esto último fue lo que ocurrió y, a la muerte del Dr. Pildaín, Gabriel de Armas empezó a meditar la biografía de aquel obispo excepcional. Repetidas veces nos habló a los amigos de su proyecto que otras urgencias iban demorando. La muerte impidió que la biografía se llevase a cabo. Entre sus papeles aparecieron unas cuartillas que hoy ven la luz por deseos de la familia, con un prólogo del notario tinerfeño, Marcos Guimerá, amigo y gran conocedor de biógrafo y biografado, y con varios artículos que Gabriel de Armas había publicado sobre el obispo de Canarias.

Se equivoca quien busque en el pequeño libro que comentamos una acabada biografía, cada día más urgente, de don Antonio Pildaín. Las páginas hasta hoy inéditas de Gabriel son solamente veintituna. Sin embargo, constituyen una muy interesante aproximación al obispo.

Como dice, en el prólogo, Marcos Guimerá, también él notable historiador, "desgraciadamente muchos de los temas conflictivos, típicamente pildainianos, no han pasado más que del esbozo, del planteamiento y aun del mero apunte. Y es una lástima más, porque en llegando a ellos, la dialéctica de Gabriel, su rigurosa argumentación en la polémica, su conocimiento perfecto de las circunstancias de tiempo y de personas, nos hubieran dado un testimonio insuperable sobre aquellas situaciones pugnaces entre la decisión del obispo Pildaín y el juicio de parte de las gentes afectadas. Así, el vidrioso tema —tan mal interpretado por desconocido— de la actitud episcopal ante la visita del General Franco, en 1950, con su consecuente campaña de descrédito, basada en el *odium plebis*; su condena, por he-

(*) Colección *Sabaei*, 2, dirigida por Manuel Hernández Suárez, impreso en Artes Gráficas Soler, Valencia, 1976, 55 págs.

rética, de parte de la obra de don Miguel de Unamuno, con la Pastoral famosa de 1953; su postura inflexible ante la obra de don Benito Pérez Galdós; su irreductible línea en temas de moralidad pública, como la Pastoral sobre el turismo de 1964; su brillante alegato sobre la libertad religiosa, en el mismo año. Todas fruto de su concepto sobre la dignidad e independencia de la Iglesia”.

Dios escribe derecho con líneas torcidas. El quiso que un canario enamorado de su Iglesia, orador brillantísimo, polemista excepcional en la más noble acepción de la palabra polemista, no pudiera dejarnos escrita esa historia que tan bien conocía de aquel guipuzcoano que alcanzó las más altas cumbres de la oratoria, que brilló con luz propia en las Cortes de la República, que jamás se doblegó ante lo que creyó iba en desdoro del honor de Dios y de la dignidad de la Iglesia y que gobernó con amor y con firmeza durante muchos años la diócesis de Canarias.

Esta biografía inacabada es, ciertamente, una llamada apremiante para que un hombre que ame verdaderamente a su religión y a su patria —¡Ay, Gabriel, cómo se nota tu ausencia!— concluya este capítulo de una historia que es también inacabada, pues empezó hace dos mil años y sólo concluirá cuando el último de los españoles llegue a la Jerusalén celestial.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGÜÑA.

A. del Noce, M. Occhiena, G. Zuanuzzi y V. García Hoz: LA ESCALADA DEL EROTISMO ()*

Ediciones *Palabra* ofrece, en este libro, una colección de cuatro artículos —tres de ellos traducidos del italiano—, que pretenden proporcionar una información orientadora acerca de la problemática más profunda subyacente en el fenómeno de la ola de erotismo y de pornografía que sacude a Occidente, y que con tanta virulencia se manifiesta actualmente en España.

Si bien desde tiempos inmemoriales el erotismo constituyó una fuente de ingresos fáciles para algunos, es evidente que este proceso ha adquirido en nuestra época dimensiones formidables debido a la actuación de causas concomitantes. Entre ellas podríamos señalar el erotismo entendido como ideal de libertad y cuyo teórico más destacado fue Wilhelm Reich, que en su libro de “La Revolución Sexual” enuncia sin rodeos el problema: “entender el deseo sexual orientado al servicio de la procreación es un medio de represión de

(*) Madrid, Ed. «Palabra», 1975.